

N.º 2.

# SERMON DEL QVARTO DOMINGO DE QVARESMA.

A LA PVBLICACION DEL  
*Edicto general de la Santa Inquisicion, y funcion  
del Anathema que se hizo en la Parrochial de  
San Miguel, a siete de Março deste  
presente año de 1655.*

DEDICALE  
AL ILVSTRISSIMO SEÑOR  
Obispo Don Diego Arze de Reynoso, In-  
quisidor General en todos los Reynos, y  
Señorios de su Magestad del Rey  
nuestro Señor.

*La Ilustre Congregacion del señor San Pedro  
Martir, de Ministros, y Oficiales del  
Santo Oficio.*

PREDICÒLE  
EL REVERENDISSIMO PADRE  
Rodrigo Deza, de la Compañia de Iesus, Cõ-  
fessor de su Alteza la Serenissima Prin-  
cesa de Saboya, y Calificador del  
Santo Oficio.



CON LICENCIA, AÑO M.DC.LV.

# SEERMON

D. H. G. V. R. T. O.

DONOR OF THE...

...  
...  
...  
...

AR...  
...

...  
...  
...

...  
...  
...

...  
...  
...

...  
...  
...  
...

*Licencia del Ordinario.*

**N**os el Doctor Don Iuã de Narbona,  
Consultor del Santo Oficio de la In-  
quisicion, Abad mayor de la santa Iglesia  
Magistral de la villa de Alcalà de Henares,  
y vezino desta dicha Villa y su partido, &c.  
Por la presente, y por lo que a Nos toca da-  
mos licencia para que se pueda imprimir, e  
imprima el Sermon, predicado por el Padre  
Rodrigo Deza, de la Compañia de Iesus, en  
el Edicto general de la Fè deste presẽte año,  
atento en el no ay cosa contra nuestra santa  
Fè, y buenas costumbres. Dada en Madrid à  
28. de Mayo de 1655.

*Doctor D. Iuan  
de Narbona.*

Por su mandado.  
Iuan Bautista Brauo.

*Apr. hacion del Reuerendissimo Padre Agustin  
de Castro, de la Compania de Iesus, Predicador  
de su Magestad, y Calificador de la Suprema  
y General Inquisicion.*

**E**ste Sermon que V. S. me remite he visto, y admirado en el, que en la sequedad de la materia ay hallado tanto jugo el estudio, y el espiritu quien tá acertadamente ha estampado otros de el mismo assunto, aora es mayor, porque va en ombros de sí mismo, apoyos de la Fè, son en abono, no en desdoro de ella, y fundan el aumento de las buenas costumbres; como gran Predicador las enseña, y como Ministro del Santo Oficio nos dà a conocer, y estimar el instituto de este Santo Tribunal, y los conuenientissimos medios de que se vale. Predicar saben muchos, a este assunto se atreuen pocos, y para que puedan acertadamente emprenderle todos, juzgo que no solo deue V. S. dar licencia de que se estampe; sino mandar al Padre Rodrigo Deza, que le comunique a todos con la Impression, para que no falte la mejor propiedad del bien, que es ser comunicable. En este Colegio Imperial de la Compania de Iesus de Madrid, a 26. de Mayo de 1655.

*Agustin de Castro.*

# AL ILVSTRISSIMO

SEÑOR DON DIEGO ARCE

Reynoso, del Consejo de su Magestad,

Obispo Inquisidor General en los

Reynos de España.

ILVSTRISSIMO SEÑOR.



Obligacion precisa, y decoroso respeto a vn tiempo compite en la Congregacion de los Familiares del Santo Oficio, para consagrar a V. S. Ilus. (como a su dueño propio) este Sermón que en el Edicto general de la Fè, y Anathema, de orden de V. S. Ilus. predicò con superior y vniuersal aplauso el R. P. Rodrigo Deza, de la Compañia de Iesus, y de nuestra Congregacion, que por su asunto es devido a la proteccion de V. S. Ilus. para que publicada a su esplendor se comuniquè para luz de todos: y assi conste el acierto con q̄ en materias tales discuriò el Autor; lo que con tanto sentimiento, y dolor del Tribunal Supremo de la Santa, y General Inquisicion se ha experimentado estos años. Haciendo notorio al mundo el zelo, y entereza de la justicia, que el

El mayor Ministro de la Fè, ha executado, para castigar a tan oblitinada nacion como la Hebræa, que rebelde ( aun despues de tan manifiestas señales ) persevera en la obseruãcia de sus ritos dentro de los limites , y centro de España, y aun no ha bastado para extirpar del todo a gente que tan ciega viue, ò p . . . mejor dezir muere en la perfidia de sus errores. De oro son las palabras que a Casiodoro dixo el Rey Teodorico : *Egistite per cuncta Iudicem, totius erroris expertem, nec inuidia quemquam depimens, nec gratia blandiente sublimans: quod cum ubique sit arduum, tamen fit in patria gloriosum; ubi necesse est, ut aut gratiam parantela prouocet, aut odium longe contentiones exasperent.* Y a la verdad, Señor, ninguna cosa deue sollicitar mas los desvelos, de V. S. Ilus. y del supremo Tribunal que gouierna, que la integridad inuiolable de la Fè, a la qual con razon el Grande Emperador Constantino llamo, *Nauem mundi*, porque no estando ella muy firme en los entendimientos humanos, el mundo todo, y sus republicas padecẽ miserable naufragio. Bien alcançò el Rey Teodorico esta verdad, quando escriuiendo a Ciptiano, a cuya sollicitud

L. 1. Epi. 6

De admistrado Imperio.

ciudad quia encomendado sagrados oficios le  
dixo: *Inter mundi fluctuantes procellas, unde* <sup>L. 5. Epist.</sup>  
*se humana fragilitas contineret, si nostris acti-* <sup>40.</sup>  
*bus mentis firmitas non adesset? Hæc inter socios*  
*amicitiam seruat, hæc dominis pura integritate*  
*famulatur, hæc supernæ Maiestati reuerentiam*  
*piæ credulitatis impendit; Et si beneficium tantæ*  
*rei latius quæras immutabilis fidei est omne,*  
*quod benè viuitur.* De esta naue de la Fè de  
los esclarecidos Reynos de España, por sin-  
gular beneficio de la diuina Prouidencia, tie-  
ne V.S. Ilus. el gouernalle: sea por dilatados  
figlos, para que gozen ellos de la paz deseada,  
y la Congregacion el deseado Protector  
que Dios le ha dado en V.S. Ilustrissima.

B. l. m. de V.S. Ilustrissima.

Toda la Congregacion  
de su orden.

D. Gregorio Mançano, Secretario.

que Dios se me ha dado en V. S. T. infinita.  
de los que se me ha dado en V. S. T. infinita.  
de los que se me ha dado en V. S. T. infinita.  
de los que se me ha dado en V. S. T. infinita.  
de los que se me ha dado en V. S. T. infinita.  
de los que se me ha dado en V. S. T. infinita.  
de los que se me ha dado en V. S. T. infinita.  
de los que se me ha dado en V. S. T. infinita.  
de los que se me ha dado en V. S. T. infinita.  
de los que se me ha dado en V. S. T. infinita.

Fig. 1. 1. 1.

de los que se me ha dado en V. S. T. infinita.

Toda la Congregacion  
de la orden.

de los que se me ha dado en V. S. T. infinita.



MARIA  
DEIPARA  
AVSPICE.

*Abijt Iesus trans Mare Galilee, quod est Tyberiadis, & sequebatur eum multitudo magna: quia videbant signa, quae faciebat super his, qui infirmabantur. Ioann. cap. 6.*

SALVTACION.



Con atención cuydadosa aplicamos los oydos al Sagrado Euangelio que nos han cantado; y al Edicto Catolico que nos han leydo; y con ojos viuamente despiertos miramos las acciones de Christo en este dia, y esta tan formidable, y horrenda función del Anathema de achas, y velas muertas, descubriremos vna marauillosa proporció, y caracol entre lo que vemos, y oymos. A gran prisa en vn nauio passò Iesus (dize San Iuan) de la otra parte del mar de Galilea, era mucha la gente que le seguia, admirada de los milagros que obraua: compadecido el Señor de tanta multitud de hombres, niños, y mugeres; y que era ya tarde, y estauan en vn desierto; y no tenían que comer,

tomò en sus diuinas manos cinco panes que alli auia; echòles su bendición, repartiòlos, todos quedaron satisfechos; sobraron doze canastas. Viendo vn portento tan estupendo aquella gente, aclamaronle por el deseado Mesias; y reconociendo el Señor, que querian arrebatadamente alçarle por Rey, huyò, y tan apresurado, que no aguardò a que ninguno de sus Apòstoles le acompañase: *Fugit in montem ipse solus*. Esta es la letra, breuemente dicha, del Euangelio. Pero si entramos en el espiritu, que esta letra contiene, hallaremos con Theofilacto, que estos cinco panes repartidos en cinco mil hombres, es la doctrina Euangelica, promulgada contra todos los errores que la Heretica Prauedad, y apostasia ha sembrado en el múdo: Panes cinco, eò q̄ apacièta Christo los cinco sentidos de nuestra alma de q̄ estàn priuados todos los q̄ no son hijos legitimos de su Iglesia: y hallaremos que estos cinco panes sò aquellas cinco verdades, ò palabras que tanto deseaua San Pablo predicar en la Iglesia, como lo testifica escriuiendo a los Corintios: *Dat nobis Iesus* (dize el sagrado

*1. Co. 13. 14* Doctor) *qui quinque sensibus subiecti sumus, rationales panes quinque, unicuique enim sensui conuenientem panem dat, hoc est, sermonem, sicut, & Paulus dicit: volo quinque sermones in Ecclesia loqui, qui quinque sensum adificationi conueniant.*

*C. 42. v. 19* Los obseruantes de la Ley vieja, y yà reprobada de Moyses, estàn ciegos: *Quis cæcus, nisi seruus meus?* Les dize Dios por Isaias; dales pan con ojos, para que abrã los suyos. Los Hereges estàn sordos; y como la Fè entra por los oydos: *Fides ex auditu*, que dize el Apòstol: dales Christo el segundo pan, con que puedan oyr, y oyendo crean las verdades Catolicas. Los Moros, discipulos de Mahoma, han perdido el sentido del gusto: porque no le tienen en otra cosa, sino en la carnalidad de sus brutales lasciuias, y es suma verdad la de San Pablo: *Qui secundũ carnem sunt, quæ carnis sunt sapiunt.* Parte

con estos Christo el tercer pan, para que se saboreen en los gustos espirituales del alma. Los atumbrados confiesan de si que no tienen sentido del tacto, por ciertos desmayos, temblores, y estupores con que conocen estar en gracia, y auer venido sobre ellos el Espiritu Santo. Estos son vnas calebrillas rateras, que torciendo el cuello con ademanes de deuoció extatica, se entran sin sentir, engañando almas sencillas, con falsas apariencias de vna perfeccion muy subida de punto, que con su contacto donde quiera que llegan, todo lo dexan contaminado; que mandaua Dios en su Leuitico, huirles el cuerpo: *Reptile, cuius tactus est sordidus.* A estos tales les dà Christo el quarto pan, que toca al quarto sentido del tacto. Los Echiceros, Magos encantadores, y cuántos tienen conuersacion familiar, y trato con el Demonio, es cosa euidente que no tienen olfato: porque al Demonio, por su soberuia, de auer querido ponerse ombro a ombro con Dios, en el mas alto monte del Empireo, à zia la parte Aquilonar, como èl mismo blasonò en Isaias: *Sedebò in monte Testamenti, in lateribus Aquilonis.* Le condenò Dios al estanque del fuego, y al crebete, que dize San Iuan en el Apocalipsi, de donde auia de exalar vn edor pestilencial. Asi vemos, que lo prometio Dios por boca del Profeta Ioel: *Eum, qui ab Aquilone est, expellam in terram in viam, & ascendet factor eius. & ascendet putredo eius, quia superbe egit.* Pues si los echizeros que hablan boca a boca con el Demonio, no estubieran privados de este quinto sentido, forçosamente auian de perceber su abominable edor; pues para que tengan perfecto olfato, Christo Señor nuestro les da oy el quinto pan. Luego bien dixo Theofilacto: que nos dà oy Christo cinco panes, acomodando cada vno a los cinco sentidos de nuestra alma; y que estos son aquellas cinco verdades, que queria predicar San Pablo en la Iglesia Catolica: *Dat nobis Iesus rationales panes quinque,*

C. 22. v. 5.

Isai. 14.

C. 2. v. 20.

*unicuique enim sensui convenientem panem dat, hoc est sermo-  
nem, sicut & Paulus dicit: Volo quinque sermones in Ecclesia  
loqui, qui quinque sensum aedificationi convenient. Este es el  
Euangelio que nos han cantado: Este es el Edicto que  
estos dias nos han leydo, y el Anathema? Lo mejor nos  
falta: mas este sin alegorias, sin simbolos, sin metáforas:  
le tenemos en la primera y vltima clausula de nuestro  
Euangelio.*

Que es Anathema? Esta es palabra propia de la Es-  
critura Sagrada, dize San Geronimo, y significa vna  
detestacion, execracion, separacion, y apartamiento  
de Dios. El Derecho Canonico, cap. certum 24. q. 3.  
diz: *así Certum est, quod qui impius demonstratus est, omnino  
separatus est, adeo sicut etiam ille, qui anathematizatus est,  
tanquam impius separatus est: nihil enim aliud significat  
Anathema, nisi à Deo separationem.* No significa otra co-  
sa Anathema sino separacion de Dios: y assi es cosa  
cierta, que el Impio, el Herege, el Cismatico, el He-  
breo, el Moro, el Echizero, el Alumbado, euidente-  
mente están anathematizados; porque totalmente está  
apartados de Dios: y porque como nos enseña la Fè, en  
el Concilio Tridentino, Dios no se aparta de ninguno;  
sino es que el primero se aparta de Dios; primero ana-  
thematiza el hombre a Dios (digamoslo assi) que Dios  
anathematize al hombre. Vamos aora a las primeras  
palabras de nuestro Euangelio: *Abijt Iesus trans mare Ga-  
lilee;* lize San Mateo, que al punto que supo Iesus de  
los Discipulos de San Iuan, que Herodes le auia degol-  
lado: *Secessit inde in nauicula, in locum desertum seorsum.*  
Anathematizando al impio Rey, por tan execrable  
maldad. Son palabras del Ilustrissimo y esclarecido Do-  
ctor, San Isidoro Pelusiota: *Quod Christus viros sangui-  
num abominetur, in Herode ostendit: etenim post nefariam  
Baptista cadem, relict in regione secessit.* Quanto abomina  
Christo a los matadores impios, bien lo mostró en He-  
rodes,

C. 140. 13

L. I. Epist.  
233.

rodes, pues a toda prisa se aparto del, y de toda aquella  
 region, adonde el viuia, luego que supo la nefanda  
 muerte que auia dado al Bautista. Esta separacion no  
 fue Anathema? Vamos a la vltima clausula del Euan-  
 gelio. En reconociendo que los hombres que auia mi-  
 lagrosamente sustentado oyen el desierto, le querian  
 alçar por Rey: *Fugit in montem ipse solus*, huyo apartan-  
 dose de ellos, poniendo apresuradamente tierra en me-  
 dio, haziendose al monte. Preguntemosle a Ruperto  
 Abad, porque huye de esta gente, y respondernos ha, q  
 quiso mostrar con aquesta su huída, qua de veras se apar-  
 ta Christo, y el espíritu de la verdad de todos los que se  
 buscan solo por sus intereses, y propias comodidades,  
 no de otra suerte, que se aparto del primer Mago, Here-  
 ge, y Herefiarca Simón el echizero, el que tenía pacto co  
 el Demonio: *Per hoc ipsum quod defugit* (Oygamos) *alias in*  
*Ioannē quid mystice innuit ignia qui Chr. f. e, propter aliud, quā*  
*propter ipsum sequuntur, fugit ab eis Christus, fugit de vitā*  
*spiritus, sicut ab illo damnato Simone fugit.* Este no es Ana-  
 thema? Mayor empeño he hecho de lo que nunca pen-  
 se; y temo justamente desemeñar a satisfacion de  
 tan esclarecido Tribunal de la Fè, y tan Catolicos, y  
 devotos oyentes, si el, y ellos no me ayudan con sus ora-  
 ciones, enderezadas a la Macstra de nuestra Religión, q  
 a la llamo San Ignacio Martir: *Magistra nostre Religio-*  
*nis.* A la Madre de Gracia, digamosle: Ave Maria, &c.

*Epist. ad  
 Ioannem.*

ILVSTRISSIMO SEÑOR.

*Abijt Iesus, &c.*

**C**risto Iesus, co-  
 mo Hijo que es  
 del Eterno Dios,  
 y que procede del por vía

de entendimiento, y es l-  
 misma verdad, el solo es el  
 que da pan de verdad, y  
 de verdades eternas. El

De-

Demonio, como padre q̄  
 es de mentira, da pan, co-  
 mo quien el es, pan menti-  
 roso, que a poder dar pan  
 verdadero, no le pidiera,  
 como se vio en el primer  
 Domingo de Quaresma, à  
 Christo Señor nuestro, q̄  
 hiziera de las piedras pan:  
*Dic, ut lapides isti panes fiât.*  
 Dierasele hecho; mas no  
 puede darle verdadero,  
 mentiroso si: mas de fuer-  
 te que despues se buelua  
 en verdaderas piedras, y  
 con todo esso, ay hombres  
 de tan mal gusto, que se sa-  
 borean en este pan de mé-  
 tira; pero muy a costa su-  
 ya: porque al mastigarle,  
 y echarle el diente, se ha-  
 llan con la boca llena de  
 piedras: *Suanis est homini pa-  
 nis mendat ŷ;* dize el Espiri-  
 tu Santo: *Et postea implebi-  
 tur os eius calcem.* Que su-  
 ue le es al perfido Hebreo  
 el pan de la mentira, de la  
 secta Mosayca; de vna ley,  
 si bien dada Dios en otro  
 tiempo; pero abrogada ya  
 por el mismo Señor, y co-  
 denada por impia, sacrile-  
 ga, nefanda, abominable,  
 anathematizada del Espi-

ritu S. utó en tantos Con-  
 cillios Eucuménicos, en que  
 el mismo profide en perso-  
 na, como Espiritu de ver-  
 dad: descomulgada por tá-  
 tos Pontifices Sumos; por  
 tantos Doctores Santos,  
 esclarecidos Soles de la  
 Iglesia Católica. Y con to-  
 do esso le sabe bien al per-  
 uerso Apostata, por vna  
 mentira que el Demonio  
 les ha metido en la cabeça  
 como ellos mismos lo han  
 confessa do ) que mientras  
 siguieren esta su peruerfa  
 ley, han de se ser ricos: y a  
 la verdad assi lo vemos, q̄  
 hombres que ayer empe-  
 zaron en vn tratillo vil de  
 Buoneros, ò con vn fardo  
 a cueftas, pregonando lié-  
 ços, ya oy su mucha rique-  
 za, que les ha crecido co-  
 mo espuma, les introduce  
 señores en opulencia tan-  
 ta, que pone en admira-  
 cion; y por esso: *Suanis est  
 homini panis mendat ŷ.* Pero  
 a buelta de cabeça como  
 tesoro de duendes, se hun-  
 de todo, y se ve el desven-  
 turado Hebreo, confisca-  
 dos sus bienes, aertojado  
 en vn calabço secreto,  
 con

con vn Sambenito a cuef-  
 ras, buelto ceniza en vna  
 hoguera: boluiósele el pan  
 en piedras: *Et postea imple-*  
*bitur os eius calculo.* Ay ma-  
 yor ceguedad en el mun-  
 do que esta? A que a la le-  
 tra se cumple en esta cana-  
 lla perfida, lo que Dios le  
 amenazò en el 8. cap. de su  
 Profeta Amòs: *Eterit in*  
*die illa dicit Dominus Deus,*  
*occidet Sol in meridie, & tene*  
*bretere faciam terram in die*  
*luminis.* Que te les auia de  
 poner el Sol a medio dia,  
 y quedar tan a escuras co-  
 mo està el mundo al hilo  
 de la media noche: *Et con-*  
*uertam festiuitates vestras in*  
*luctum, & omnia cantica*  
*vestra in planctum, & indu-*  
*cam super omnem dorsum ve-*  
*strum saccum.* Y vuestras ale-  
 grias se trocaran en triste-  
 zas, y vuestras risas en llá-  
 to, y os echare sobre vue-  
 tras espaldas, vn Sambeni-  
 to: *Saccum.* Ni lo pudo el  
 Profeta dizir mas claro,  
 ni pudo mas verificarse es-  
 ta illustre profecia, de lo q  
 la perfidia Iudayca cada  
 dia la haze verdadera à  
 los ojos de este Santissimo

Senado de la Fè Catolica,  
 q al medio dia del Sol de  
 la Iglia, en que viue esta  
 diabolica nacion enre no  
 forros, este tan obstinada-  
 mente ciega. Dezidme,  
 ciegos, si esta ley, que so-  
 lapadamente professais es  
 ley de Dios; donde està  
 vuestros Dauides? Donde  
 vuestros Salomones, y Io-  
 sias? Como os tiene Dios  
 sin Rey? Donde vuestros  
 Isaias, y Ezequielles? como  
 os tiene Dios sin Profetas?  
 Quien de nuevo se còuier-  
 te a vuestra secta? Ay aora  
 alguna Prouincia, que mo-  
 uida de Dios tome vuestra  
 ley? como vemos en nue-  
 tros dias, que la Persia, la  
 China, la Tartaria rinden  
 su cuello al yugo de nue-  
 stro Sagrado Euangelio?  
 Que persona de móta, des-  
 pues que Dios condenò  
 vuestra ley, ha dexado vn  
 Reyno por professarla? Si  
 vuestra ley es de Dios,  
 porque no la professais có  
 la fortaleza, y aliento que  
 la professaron los Mar-  
 tires Santos de vuestra  
 misma nacion; quando  
 era vuestra ley santa? Co-

mo siendo Indios de veras quando os ponen a cuestion de tormento, lo negais maldecis con la boca la testa que tenéis en el corazón? No lo hizieron assi los tres Santos mancebos de vuestra sangre, a vista del horno de Babilonia? No lo hizo assi el venerable Eleazar Sacerdote, q̄ por no comer del mājjar prohibido por la Ley, siendo de edad anciana se dexò morir con juvenil, y vigorosa constancia, despedaçado a açotes, estendido en la catasta, abraçado entre las llamas. Con cuyo exemplo animados los siete Macabeos con su santa Madre, murieron con exquisitos generos de tormentos. Y nuestra madre la Iglesia los venera, y celebra como a Martires. Como no se ve en vosotros esta constancia? Como, si es de Dios vuestra ley, se descuyda tanto de embiar vn Angel a vuestras hogueras, como le embiò a vuestros hermanos al horno de Babilonia? No veis que estais

ciegos, y sin luz al medio dia? Probad, probada que os echemos a los leones, à ver si viene el espíritu alado, volando desde el cielo, en virtud de vuestra perfidia? Como vino a cerrarles las bocas en el lago de vuestro Profeta, y nuestro el Santo Daniel? Quien assi os ha quebrado los ojos? El pan verdadero, que es Christo, que por vuestra malicia le aueis convertido en piedra: *Et postea implebitur os eius calculo.* Piedra se llamó el Señor al remate, y fin de aquella parabola de la viña, adonde les profetizò a los Fariseos la gran ceguedad fuya, y la de sus descendientes con tan claras palabras, que dize San Mateo, que ellos entendieron las dezia por ellos: *Cùm audissent Principes Sacerdotum, & Pharisei parabolas eius, cognouerunt quòd de ipsi diceret.* No aueis leido, les dize, en vuestras escrituras, que la piedra q̄ los arquitectos desecharò por inutil, vino despues à ser toda la clau del edificio,

N. D. Gasp.  
Sanchez.

Cap. 21. v.  
45.



cio, en que todo el estriuo?  
*Qui ceciderit super lapidem istum confringetur; super quo vero ceciderit, conteret eum.*  
 El que cayere sobre esta piedra, en ella se hara los ojos; y si la piedra cayere sobre el, se los quebrara: con que vendra a quedar totalmente ciego. Esta piedra, que es Christo, como el mismo lo dize, y lo repite San Pedro en su 1. Canonica cap. 2. *Est lapis offensionis, & petra scandali, his, qui offendunt verbo, nec credunt in quo & positi sunt.* Es la piedra de escandalo para a questo pueblo alcué y traydor, adonde tan torpemente han tropezado, y quebradose los ojos.

Y es mucho de reparar, el modo con que exagero Christo a sus Hebreos el daño grande que les auia de venir, por no querer creer en el; y el estilo con que encarecio esta su obstinada ceguedad. Pusoles Dios sobre esta piedra angular, y escogida de su Medidas, para que estriuando en ella estuiesse firmes en la Fe: *Lapis, in quo positi*

*sunt;* porque vino este Señor con todas las señas in diuiduales, y propias, que sus Profetas les auian anunciado que auia de tener: y tan lexos estuieron de afirmarse bien sobre esta piedra, que tropezaron en ella, y les fue *lapis offensionis, & petra scandali.* Tropiezo, y piedra de escandalo. Tanta fue su ceguera. Bastaua esto para su total perdicion. Pues añadieron mas: que se echaron sobre esta piedra, para desha zerla, desacreditarla, aniquilarla. A este fin se ordenaron tantos, y tan falsos testimonios; tantas y tan execrables deshonras, tantos y tan inhumanos tormentos: con que quitaron la honra, y la vida al que venia solo a darles honra, y vida eterna: y como se arrojaron tan desesperadamente sobre esta piedra, que mucho que se quebrassen en ella los ojos, y se hiziessen las cejas: *Qui ceciderit super lapidem istum, confringetur.* No era esto bastante para quedar ciegos? Pues rematose su perdi-

cion, y llegó al último extremo de vna ceguedad, mas que diabolica; quando en castigo proporcio- nado de su enorme mal- dad, la misma piedra sobre que ellos se auian echado para deshazerla, se echò so- bre ellos, y los deshizo, y hizo añicos. Lo que les di- xo Christo: *Super quem ve- rò ceciderit, conteret eum.* Apartaronse ellos prime- ro de Dios, y su Mesias, co- mo quié le anatematizauã y apartòse él de ellos, ana- tematizándolos: cõ q̄ vino a caer sobre todos ellos, y sobre sus hijos, imitadores de su perfidia. Aquel horri- ble Anathema, q̄ ellos mis- mos se echaron, quando el Viernes Santo dixerõ, a vis- ta de los cielos, y de la tie- rra: *Sanguis eius supernos, & super filios nostros.* Matando las candelas de sus almas en aquella sangre del Cor- dero de Dios, vida verda- dera del mundo. Pues aun otro Anathema, aparta- miento, y execracion tien- nen mayor (si assi se puede dezir) los verdaderos Iu- dios, y falsos Christianos,

que como cizaña del in- fierno, andan mezclados entre el trigo de los Fieles Catolicos, y descomulga- dos de Dios, y de su fanta Iglesia, comunican con nosotros en el viò de sus Sacramentos, los que a ca- ra descubierta, allà en sus nefandas Sinagogas de Ro- ma, Liorno, y Venecia, y otras partes professan su perniciosã ley: anatema- zados estàn ya; pero solo de Dios, y de su Esposa la Iglesia Romana: Mas los que con capa de Fieles, professan en su coraçõ el Judaismo, tienen otro Ana- thema sobre si: que el mis- mo Demonio del infierno los tiene anatematizados, y apartados de si; y con ser enemigo declarado de Dios, y vnirse con todos los que se son enemigos; a estos fingidos Christianos, y verdaderos Iudios, no los puede ver de sus ojos, abominando de ellos con infernales execraciones, y anathemas diabolicos. No puede encatrecerse mas, ni exagerarse la miseria de tan mala gente, que aũ el

El mismo Demonio los aborrece, y no los sufre en su presencia.

Prueba con evidencia esta verdad, vno de los mas ajustados successos al caso, que vamos tratando, que ay en todas las Escrituras Sagradas. Cuenta San Lucas en el cap. 19. de los Actos Apostolicos, que se llegaron, dissimulándose fieles, dos verdaderos Judios, a conjurar a vn endemoniado, en la Ciudad de Efesso, tomando el Santo nombre de Iesus en la boca, que aborrecian con todo su coraçon, y le dixeron al Demonio, que no estaua sin duda solo, sino con otros muchos espiritus malignos: *Adiuua vos per Iesum, quem Paulus predicat.* Conjuroos por Iesu Christo, a quien predica Pablo. Enfadòse el Demonio con ellos, y dixoles: *Iesum nomi & Paulum scio; vos autem qui estis?* Muy bien conozco yo a Iesus, y a Pablo, a vosotros no os conozco, ni se quien sois, y diziendo, y haziedo falta sobre ellos,

despojales de sus vestidos, diòles muchos açotes, y desnudos, y malheridos los echò afrentosamente de la casa, adonde le conjurauan: *Infliens in eos. & dominatus amborum inualuit contra eos, ita, ut nudi, & vulnerati effugerent de domo illa.* Aora entra la duda curiosa. Estos Judios, por su obstinacion no eran hijos del Demonio? Si: Pues como los desconoce? Como los echa de sí, anatematiza, desnuda, y maltrata con furia tan diabolica? *In eos insanit* (responde San Agustín) *malè ferens, quòd Iudæi cum essent, Discipulos Iesu & Pauli se esse simulassent.* No pudo el Demonio con ser tan sufrido, que sufre vn infierno, sufrir a su lado Judios dissimulados, y que tomassen a Iesus en la boca, teniendo a Moyses en el coraçon. No se si a mi intento aun lo dixo mas ajustado. el V. Beda: *Quia nò credendo, sed tembandò, Christi, & Apostolorum nomen inuocant, nò tantùm à Deo sed etiam à demonibus subdola falsitatis me*

Vers. 16.

D. Aug.

En la Glos.

Vers. 14.

Vers. 15.

*ritò condemnantur.* Por su falsa hipocresia, que en lo exterior se mostrauan Fieles, siendo en lo interior infieles judayzantes, no solo los anatematiza Dios, si no el mismo diablo los aparta de sí, y les echa el Anathema a cueftas. Mas que buen diablo este, fieles? que buen diablo? A lo menos si era malo, yo me atreuo à afirmar, que era muy bueno para Ministro del Santo Oficio; y os aseguro, que se lo agradeciera, y pagara muy bien este sagrado Tribunal de la Fè, si de quando en quando viniera este diablo à hazer de las fuyas: y que si huuiera entrado de pocos años à esta parte en España huuiera escusado a los luezes de la Fè muchas pesquisas, y a los reos delinquentes muchos perjuros, y aún de muchos tormentos. A quãtos de esta vil canalla, que llegan muy deuotos a comulgar, los sacara arrastrando desde el Altar? A quantos arrodillados con el Rosario en la mano, los desnudara, y pusiera las

manos en ellos? Buen diablo para Ministro de la Santa Inquisición!

Esta diabolica hipocresia coge tambien de pies a cabeça a los alumbrados simbolizados en estos dos hijos del Principe de los Sacerdotes, llamado Sceba, a quienes sucedió con el Demonio lo referido:

*Bened filij Sceba dicuntur* (dize el V. Beda) *qui vulpecula interpretatur, animal dolique astutia sagacissimum, quod Hereticos Ecclesie insidiantes ostendit; de quibus Ecclesia custodibus precipitur: Capite nobis vulpeculas, quae deuant vineas.* Estos son vnas vulpejas mañosas, que con todas las apariencias exteriores de santidad, y la mas solida, y verdadera en señança de la perfeccion Euangelica, entrã al principio, y despues cebadas las almas sencillas en tan bueno, y sabroso cebo, quando ya las tienen saboreadas con su trato, al parecer santo, y espiritual, las engañan con hereticas y falsas dotrinas. Dizen: *Que la oracion mental es*

*vbi supra.*

ra en precepto diuino. Di-  
zen bien: Porque todos  
los medios que no son ne-  
cessarios para conseguir  
nuestra saluacion, nos los  
tiene Dios puestos en pre-  
cepto, y vno de ellos es la  
oracion, con que le pedi-  
mos a Dios los diuinos au-  
xilios, sin los quales es im-  
posible saluarnos: y assi  
es comun sentençia de to-  
dos los Theologos: *Oratio  
nem positam esse sub Precep-  
to diuino.* Pero arriman a  
esta doctrina buena, y santa,  
vna manifesta heregia; y  
que con ella (añaden) se  
cumple todo lo demas. Con q̄  
vienen a quitar todos los  
demas preceptos de la  
Iglesia, como el ayunar,  
oyr Missa; y el respeto, y  
obediencia debida a los  
padres, y Prelados; quando  
mandaren (dizen) cosas, que  
efforuen las oras de la oraciõ  
mental, y contemplacion. Es-  
ta mala secta de los aium-  
brados, que nunca acaba  
de desarraigarse, es aque-  
lla peste, que dize David  
en el Psal. 90. tanto mas  
dañosa, quanto mas encu-  
bierta; porque cunde en el

forõ interior de la concie-  
cia, adonde estos maestros  
de maldad hazen su nego-  
cio, ò por mejor dezir, el  
negocio del Demonio,  
nuestro comũ aduersario.  
Preuiene el Profeta Rey  
al Fiel Catolico, dizien-  
dole: que con el escudo de  
la verdad de Dios, y su cer-  
tissima Fè estirà bien for-  
talecido: *Scuto circumda-  
bit te veritas eius;* Que ni te-  
merà con èl los peligros,  
y tentaciones de la noche  
de esta vida: *Nõ timebit atq̄  
mors nocturno.* Ni de la sæ-  
ta de la heregia manifesta  
de Lutero, y Caluino, q̄  
viene volando cara à cera,  
diziendo, que la Fè sola  
basta para saluarse: harà  
caso, ò caudal alguno, à  
*sagitta volante in die.* Que  
como viene al descubier-  
to, à la luz del medio dia  
de la verdad Catolica, fa-  
cilmente la rechazara.  
Mas ay mayor peligro en  
la peruerfa doctrina, q̄ en el  
Confessionario; en aquel  
tan oculto fuero suele cun-  
dir por la affuiciã de estos dia-  
bolicos maestros: *A negotio  
per ambulante in tenebris.* Sá

**Goronimo** bolido de la  
 originat : *A peste in tenebris  
 ambulando*; Pegaso ésta pesti-  
 lencia en el secreto, y tibi-  
 las del confessorio, alerta,  
 alertas, almas ; abrid los  
 ojos, Fieles! A estos seña-  
 la con el dedo el Espiritu  
 Santo por David, quando  
 dize, que se sientan en la  
 Catedra, ó Tribunal de la  
 pestilencia, y son la peste  
 de la Fè ; artifices de cor-  
 romper la verdad, que por  
 la boca vomitá mortal pō  
 çona ; cuyo contacto a  
 qualquierá de aquellos cō  
 quienes tratan, le infunde  
 veneno de muert eterna.  
 Todas estas han sido pala-  
 bras de San Cipriano: *Hæc  
 designat in Psalmis Spiritus  
 Sanctus, sedentes in pestilen-  
 tia Cathedra, pestes, & lues  
 fidei corrumpenda veritatis  
 artifices, venena lethalia lin-  
 guis pestiferis euomentes, quo-  
 rum tactus cordibus singulo-  
 rum mortale virus infundit.*  
 Están sin el sentido del ta-  
 cto : como los que tienen  
 cauterizada ya la conciē-  
 cia. Habla San Pablo a la  
 letra de los alumbrados,  
 cap. 4. de la 1. ad Timoth.

que *in nouissimis temporibus  
 discedent quidam à fide, atten-  
 dentes spiritibus erroris, & do-  
 ctrinis demoniorum, in hypo-  
 crisi loquentium mendacium,  
 & cauteritam habentium sicut  
 conscientiam, prohibentium  
 nubere.* Hablando tral del  
 estado del Matrimonio;  
 propia heresia de alumbrados :  
*Cauteritam conscientiam* (dize San Theod.)  
*habentes eos vocauit, stuporē  
 eorum extremum docens ; lo-  
 cus enim cauterij, morte affe-  
 ctus sensum amittit.* No tien-  
 ten tienen perdido el senti-  
 do del tacto.

Como los echizeros,  
 Magos, y encantadores  
 el del olfato, que a tenerle  
 el pestilencial hedor, que  
 exala de sí el Demonio, to-  
 talmente los arredrara de  
 su comunicacion, y trato.  
 Conjurando la Magellad  
 de Christo a vna legion en  
 terra de demonios, como  
 refiere San Marcos cap. 5.  
 ellos le rogaron instante-  
 mente, que los dexasse en-  
 trar en vna manada de ani-  
 males inmundos, que anda-  
 uan paciēdo a la ribera  
 del mar : *Mitte nos in por-  
 cos.*

car. A Condecendio con ellos Christo; pero apenas entraron en la piara, quando precipitadamente se lançaron en el mar todos; y quedá dos millechones: *Magno impetu grecæ precipitatus est in mare ad duo millia, & suffocati sunt in mari.* Y si con curiosidad preguntamos; porque Christo dio lugar a que los demonios entrassen en la piara, y que ella toda se arrojasle al mar? Yo digo, que fue para condenar a los echizeros, y Magos, que familiarmente tratan con el Demonio; y darles a entender, quan perdido tienen el sentido del olfato, pues pueden sufrir el mal olor del Demonio, que por no poderle tolerar vnos animales tan sucios, se arrojaron al mar todos, y se ahogaron. San Pedro Crisologo serm. 17. *Sic est odor Sathanae tartareus, & crudelis, ut cum nec porcorum natura sufficeret sustinere de margini in mari, & fluctibus moluit deperire, quam eius munditiam pati, & putredinem tolerare. Que no se a-*

cabará de defengañar esta gente perdida, viendo quã poco medran con tan ruin amo. Aueis visto algun echizero rico? ò algun encantador en honra? ò algun Mago entronizado? Pues el Demonio siempre les promete Honras, riquezas, pueftos; mas nunca les cumple la palabra: no sino hiziera con gente vil, que es la horrura del mundo, lo que no hizo con la cabeça del linage humano. Engaña a nuestro padre Adan, prometiendole, no menos que seria Dios, ò como Dios: *Eratis sicut Dij.* Y con esperanza de esta Diuinidad mentirosa, come del arbol vedado. Veamos en que vino a parar la Deidad prometida? En hojarascas, en vnas hojas de higuera: *Conuertens sibi folia ficus.* Que delgada mente cortó aqui la pluma San Germain: *Illusus est homo à diabolo, qui cum eum ingenti spe Diuinitatis ad piscinam paupis; tandem illa spe turgidam molem ad folia transfudit.* Que pomposa promessa! Seréis como Dio-

Relatus  
Gret  
tom. 1.  
ce.

Dioses, y aun no les dio vn  
higo, sino hojas de higue-  
ra.

Digamos vna palabra  
de otra especie de Iuday-  
zantes: de Hereges, de  
alumbrados, de echizeros,  
que tienen trato familiar  
con el Demonio, q̄ todas  
estas buenas tachas se ha-  
llá en los q̄ facen, y tienen  
libros, ò libelos infames,  
prohibidos por el Santo  
Oficio, que quemados ya  
vna vez en estas publicas  
plaças haze reuiuir sus ce-  
nizas la embidia, mas que  
diabolica, que no puede,  
como tiene malos los ojos  
sufrir el esplendor de coro-  
so de las Religiones sagra-  
das, con cuyos santos exer-  
cicios se edifica toda la  
Iglesia Catolica; se con-  
funde la Heregia, y se con-  
uierte el Gentilismo, y co-  
bra cada día nuevo lustre  
la piedad Christiana.  
Quien arroja estos redo-  
mazos de infernal tinta? A  
costa de la sangre de Dios,  
que en ellos mismos aco-  
zean, como perfidos He-  
breos? Quien tira estas pie-  
dras al rostro de la Iglesia,

y esconde la mano? A cos-  
ta de la caridad, que nos  
enseña Christo en su Euan-  
gelio, cuya hermosura a-  
fean como Hereges perti-  
nazos? Quien siembra esta  
peruerla cizaña entre el  
buen trigo de la paz, her-  
mandad, y concordia, que  
nos enseña la Fè, tenga-  
mos todos como herma-  
nos, hijos del verdadero  
Dios? A costa de la comú  
edificacion, y buen exem-  
plo, a que nos obliga la  
profession de Christianos?  
Quien saca del Infierno es-  
ta tropa de testimonios fal-  
sos, este embrollo de men-  
tiras; esta gauilla de em-  
bustes? A costa de su pro-  
pia alma, y eterna conden-  
nacion? como alumbrados  
deslumbrados, que tienen  
trato familiar con el de-  
monio, padre de mentira.  
Vio el Profeta Zacarias  
cap. 5. vn libro, ò libelo q̄  
volaua: *Et vidi, ecce volumē  
volans.* Tales alas lleuaua  
de espíritus infernales, q̄  
en vn punto le esparcié  
por el mundo: *Falcem volā-  
tem.* Bueluen los setenta, y  
todos los Padres Griegos,  
y es



y es conforme al original  
 Hebreo: ~~et non est in  
 scriptura~~ *et non est in  
 scriptura*. Disc el V. Pa-  
 dre Gaspar Sanchez, y no  
 significa tanto la hoz que  
 siega, como la podadera,  
 que aunque maliciosa tira  
 a descepar la viña escogi-  
 da de Dios; el hará que no  
 sirva sino de podarla, para  
 que a pesar del infierno lle-  
 ne mas, y mas, y mejores  
 frutos. Era de largo veinte  
 codos, y de ancho diez.  
 El Angel que acompañaua  
 al Profeta se declaró lo  
 q̄ contenia el libro, dizién-  
 do: *Hic est maledictio, qua  
 egredietur super faciem terre.*  
 Esta es vna maldicion que  
 se ha esparcido sobre la  
 haz de la tierra; vna exe-  
 cracion, vn anathema. Vi-  
 veamos que contiene este  
 tan execrable libro. Ori-  
 genes lo declaró, y muy  
 del caso: *Hic liber est, in quo  
 Iudas delirantes, sua menda-  
 cia composuerunt.* Este es vn  
 libro en que Iudios, y Ju-  
 dayzantes vomitaron qua-  
 ras mentiras se les vijeró  
 a la boca. Quando el De-  
 monio maltrato a aque-

llos dos exorcistas, fingi-  
 dos Bieles, y verdaderos  
 Hebreos dize San Lucas,  
 que temieron todos los re-  
 cien conuertidos, y que  
 muchos dellos, que tenían  
 libros vedados, y prohibi-  
 dos, de curiosidades, los  
 exhibieron en publico, y  
 los quemaron; si bien eran  
 de tanta estimacion, que se  
 apreciaban en diez mil du-  
 cados: *Multi autem ex eis,  
 qui fuerant curiosa scelerati, ed-  
 tulerunt libros, & combussit  
 runt coram omnibus, & com-  
 patatis pretijs illorum, inuo-  
 nerunt pecuniam decem milia  
 quinquaginta u millian.* Qué  
 como vieron, dize nuestro  
 V. Padre Gaspar Sanchez,  
 que el Demonio auia he-  
 cho tantariza en aquellos  
 dos que se fingian Bieles;  
 juzgaron estos ya verdade-  
 ros Christianos, que tenia  
 obligacion precisa a que-  
 mar los libros prohibidos,  
 en testimonio de que era  
 su Fè verdadera. *Quod om-  
 ninò (dize) facere debuerunt,  
 si modò sine furo ad fidem con-  
 uersti.* Retenet papelones  
 infames, vedados por el  
 Santo Oficio, les clara se-

Ver. 29

ñal de vna Fè fingida de  
 ser Fieles mentirofos, y  
 verdaderos Hereges, que  
 desprecian como tales  
 las censuras, y anathemas  
 de la Iglesia santa nuestra  
 madre: *Et combusserunt in  
 contemptum diaboli, & hono-  
 rem Iesu Christi.* Que dixo  
 Nicolao de Lira: porque  
 como los libros eran tan  
 en honra del Demonio, co-  
 mo en desprecio de Iesu  
 Christo, no pudieron dar  
 mejor satisfacion, que  
 echarlos en vna hoguera,  
 para boluer por el honor  
 de Iesus; y para tratar al  
 Demonio, cuyos eran los  
 libros, como el merece.  
 Este exemplar nos dio la  
 Iglesia primitiua de Efeso,  
 de que no nos contente-  
 mos con solo prohibir es-  
 tos impios libelos, sino q̄  
 los echemos en el fuego.  
 sentimiento fue de nuestro  
 eruditissimo Lorino: *Docu-  
 mentum hoc editur, impios  
 omnes libros non solum probi-  
 hendi; sed concremandi.* Y  
 pues estos libros, ò libelos  
 tienen por Autores a He-  
 reges, ludios, alumbrados,  
 y que tienen trato fa-

miliar con el Demonio;  
 muy proporcionada es la  
 pena al libro, que merece  
 el mismo que le escriuiò:  
*Nec aptior talium librorum  
 abolitio* (dize el mismo Au-  
 tor) *quam per ignem decerni  
 potest, qui Magis, Hereticis,  
 impuris hominibus lege decre-  
 tus.* Nefandos libelos con  
 el fuego se há de castigar,  
 como a los nefandos, y sa-  
 crilegos Autores. Aquel-  
 los primitiuos Fieles, exé-  
 plar, y dechado de Cato-  
 licos, temerosos del fuego  
 eterno del infierno, para  
 euitarle echaron en el fue-  
 go sus libros vedados; de  
 estos dize San Lucas: *Con-  
 tulerunt libros, & combusse-  
 runt.* Y si preguntamos la  
 razon de lo hecho al Poe-  
 ta Arator, no darà otra,  
 sino la dicha: *Vt vident igni  
 bus ignes.* Cò fuego en que  
 quemaron sus libros, se es-  
 caparon del fuego perdu-  
 rable; mas estos Hereges  
 verdaderos, como se per-  
 digá para el infierno, quie-  
 sieren irse allà con sus li-  
 bros para arder con ellos  
 en las llamas eternas.

Ultimamente publica-  
 do

St. Lorino  
 St. Lorino.

doya el Edicto, confideremos con los ojos viuos de la Fè; que como dixo San Bernardo los tiene mas perspicaces que de linçe: *Fides linceos habet oculos*; Esta tan horrenda, y espantosa funcion de las achas apagadas en el agua, y por ningun respeto humano demos lugar a q̄ assi muera nuestras almas, por no obedecer a tan santos, y justos mandatos, como la Iglesia nuestra madre, en nombre de nuestro Padre Dios nos intima; temamos esta execracion diuina, esta separaciõ de Dios, y ser anatematizados de toda la Santissima Trinidad. El primer anatema q̄ hallamos en las sagradas letras, es el del capit. 7. de Iosue, y como primero nos enseña quanto deuemos temer esta maldiciõ de Dios. llega el valeroso Caudillo del pueblo Israelico, a cõquistar la Ciudad de Iericõ; y como era la primera que tan milagrosamente auia rendido, quiso el obseruante, y religioso Capitan ajustarse a la ley Didi-

na, ofreciendole a Dios aquella primera vitoria, y quanto con ella alcançasse, como primicias de su triunfo; y assi echò vn vando, diciendo: *Sit Cinitas hac Anathema, & omnia que in ea sunt Domino*. Auiando a todos, que ninguno fuesse osado a tomar para si nada de los despojos de la vitoria; porque todo se auia de consagrar a Dios. Rindiõle torpemẽte la codicia a vn Israelita llamado Achàn; y enojõse el Señor contra todo el Pueblo, y mostrò luego su ira, desamparandolos de forma, que muy pocos de los enemigos los pusieron en huida. Iosue de puro sentimiento rasga sus vestiduras, echase pecho por tierra, haziendole a Dios grandes plegarias: desfengañale el Oraculo diuino, diciendo: *Non poterit Israel stare ante hostes suos, eosque fugiet; quia pollutus est anathemate*. Ya no podrá por ningun caso Israel ostar parecer delãte de sus enemigos, y les boluerà las espaldas infamemente,

C.6. v.17

C.7. v.12.

porque todo el está comprehendido debaxo del anatema; y defengañaos, que mientras no castigare des al delinquente que ha cometido tan abominable sacrilegio, que os tengo yo tambien de boluer las espaldas, y desampararos: *Non ero ultra uobiscum donec conuerati seum, qui huius sceleris reus est.* Hallanse, y cõ rason, muy embaraçados los Interpretes, en esta resolucion de Dios; assi en la que tomò en castigar a los Israelitas, como en la amenaza que les hizo; porque solo Achàn fue el culpado, los demas del pueblo, ni fueron sabidores de su sacrilega ossadia, ni menos en ella complicados: pues como la justicia de Dios estienda, y alarga la pena del culpado al inocente, y bueluen las espaldas couardemente tresmil combatientes, que van a la conquista de vna muy corta Ciudad, llamada *Hazè* y de ellos mueren treinta y seis, y desfaya con esso el pueblo todo' *Peritumit que cor Populi, & instar aqua*

*lique factum est?* Hase por ventura arrepentido Dios, y mudado de dictamen, pues asegura en su ley santa, que ni el hijo serà castigado por el delito del padre, ni el padre por el delito del hijo: *Ezechielis 1.18. Filius non portabit iniquitatem patris; neque pater portabit iniquitatem Filij.* Responden comunmete los Interpretes, nuestro Serario Nicolao de Lira, y el Abulense, que castigò Dios en esta ocasion a los inocentes: *In summam illius sacrilegij detestationem.* No mostrara Dios bastantemente su sentimiento en esta ocasion, si solo castigara al culpado: como el crimen era tan detestable, quiso estender la pena a los inocentes, en demonstracion de su justo enoio, y para en señarnos, dize S. Agustín, el cuydado, sollicitud, y desvelo q̄ deuenos tener vnos con otros, no de otra fuerte que en el cuerpo humano, le tienen entre si los miembros; que no se ha de contentar vn hombre con solo mirar por si, mire tambien

Mendoza  
tom. 3. cap.  
15. lib. 1.  
regule Nunciorum.

En la Glos.  
ordinaria.

bien por el bien de su pró-  
ximo, y mucho mas por el  
bien de la comunidad: *Disciplina sonetur* (dize la lú-  
brega de la Iglesia) *ut non  
solum sequisque curet in Popu-  
lo, sed sibi inuicem adhibeant  
diligentiã, & tanquã unius  
corporis, & unius hominis  
alia pro alijs sint membra so-  
licita.* Yo digo, que como  
este fue el primer anathe-  
ma de la ley escrita, fue vna  
viva enseñanza de Dios, y  
demonstracion clara de  
quanto de uemos temer el  
anathema de la ley de Gra-  
cia. Si castiga Dios, y ana-  
thematiza a todo el Pue-  
blo entero de Israel, y afir-  
ma, que todo èl, quan grã-  
de es, està manchado con  
el anathema: *Israel pollutus  
est Anathemate?* Por solo el  
delito de vno, que no fue  
mas que vn hurto de lo q̃  
estaua consagrado a Dios,  
siendo assi, que ni el pue-  
blo era complice, ni sabi-  
dor del sacrilegio de A-  
chã: como castigara al q̃  
sabiendo la heregia del  
Alumbrado, la apostasia  
del judayzante, y la infide-  
lidad sacrilega del Autor

de vn nefando libelo, en  
descredito de la Iglesia Ca-  
tolica, lo calla, y no lo ma-  
nifiesta, despues de tres ca-  
nonicas moniciones? No  
basta por ventura esta mal-  
dad de vno para que Dios  
nos castigue a todos, y em-  
bie hambres, guerras, pes-  
tilencias; y que todos ef-  
temos comprehendidos  
debaxo del anathema?  
Que nos enseña en esta su  
tan grande indignacion  
Dios? Sino la sollicitud (di-  
ze Agustino) con que de-  
uemos mirar vnos por  
otros, como miembros de  
este cuerpo de Christo, q̃  
es su Iglesia que dixo San  
Pablo: *Pro corpore Christi,*  
*quod est Ecclesia; si quid pati-*  
*tur unum membrum,* dize el  
Apostol, *compatiuntur om-  
nia membra.* Va caminado  
vn correo de apie a toda  
prisa, acierta a hincarsele  
vna espina en el menor de  
do del pie, y en sintiendola,  
vereis como se para, siẽ-  
rase muy despacio; y con-  
fer la cabeza el mas noble  
miembro del cuerpo, toda  
ella se inclina a ver el da-  
ño del pie, claua los ojos

*Ad Colof.*  
*1. v. 25.*  
*ad Cor. 12.*  
*v. 25.*

en el dedo lastimado, y haze a sus manos pinças, y no para hasta sacar la espina: esta compassion que nos enseña el cuerpo natural, quiere Pablo que aprenda el cuerpo místico de la Iglesia, y que andemos en verdad vnos con otros en la Fè diuina, que es sola la verdad suma: *Loquimini veritatem*, dize, *vnusquisque cum proximo suo: quoniam sumus inuicem membra*. Y si veis, que alguno os dize falsa doctrina, os miente, fallando a la verdad de la Fè Catolica: mirad que es espina que se os hincan en el pie, para que no deis mas passo en el camino de vuestra saluacion: *Spina falsus est frater; spina, vicinus est malus*. Dize Bernardo, vn falso Christiano, y verdadero Herege, vn falso Catolico, y verdadero Apostata, espina es: *Vide quomodo cautè ambules inter spinas*. Mira a donde sientas el pie, pisas con recato, anda con cautela; y quantas vezes ha acontecido, por no hazer vn hombre caso de vna espina, que se le hizò

en vn dedo del pie, hazerle vna llaga, encâcerar sele el dedo, cundir el cancer, y ser necessario cortarle el pie; por no auer hecho caso de la espina que se hincò en vn dedo? Sentencia es de Sã Pablo, hablando de los Hereges, y Apostatas, enemigos de la Fè, que sus malas dotrinas cunden como cancer, y que es menester huir dellas: *Profana & vaniloquia deuota: multum enim proficiunt ad impietatem, & serino eorum ut cancer serpit*. Le dize a su Timoteo. Es el cancer, dize Primasio, sobre este passo vna infeccion, que suele darles a las mugeres en los pechos; y como està cerca el coraçon; sino se cura luego, mata sin remedio: *Vlcus est, quod in mammillis nascitur fœminarum, & nisi ei fuerit subito subuentum, cum ad cor serpendo peruenit, nullum vltra remedium est*. Y quando se encançera vn dedo, no ay quien no se le dexa cortar de buena gana, por no perder la mano; y la mano, por no perder el braço; y el braço,

por

Ad Ephes.  
4. v. 25.

Epist. 2. c.  
2. v. 16.

Serm. 48.  
in Cantic.

por no perder la vida: pues  
 no ay hermano, ni amigo,  
 ni padre tan conjunto a ca-  
 da vno de nosotros, como  
 lo es el dedo con la mano,  
 y la mano con el brazo, y  
 el brazo con la vida; ni ay  
 vida que mas deuamos ape-  
 tecer, que la eterna, ni  
 muerte, que mas deuamos  
 temer, que la del infierno.  
 Aprendamos pues de lo  
 natural, y humano, lo so-  
 brenatural, y diuino: y qua-  
 do se atrauessare la honra  
 de Dios, el decoro, y lustre  
 de su santa Fè, corte-  
 mos por lo mas conjunto,  
 tomando las armas contra  
 los mas allegados en pa-  
 rentesco, si ellos fementi-  
 damente pierden a Dios  
 el respeto; assi nos lo ense-  
 ñò el Santo Profeta Moy-  
 ses; quando quebrantado  
 de dolor de la apostasia de  
 su pueblo de Israel, echò  
 vn vando, y tocò al arma,  
 diciendo: *Ponat vir gladiũ  
 super femur suum, & accidat  
 vnus quisque fratrem, & ami-  
 cum, & proximum suum.*  
 Assi lo executaron, de fuer-  
 te que passarõ a cuchillo  
 en aquel mismo dia casi

veinte y tresmil hombres:  
 exemplo fue este, con que  
 hizo Moyfes (dize aqui la  
 Glosa ordinaria) patente  
 y clara esta verdad, q por  
 boluer por el partido de  
 Dios, al mas cercano en  
 amistad, y parentesco no  
 se ha de perdonar: *Per quod  
 patet, quod contra Deum ami-  
 co quantumcumque proximo  
 non est parcendum.* Y hecha  
 ya la matança tan justa, les  
 dio el parabien a los exe-  
 cutores de ella, diciendo;  
*Consecratis manus vestras ho-  
 die Domino, & vnusquisque in  
 filio, & fratre suo.* Oy han  
 quedado vestras manos cõ  
 sagradas a Dios, en la san-  
 gre que auéis derramado  
 los padres de vuestros hi-  
 jos, los hermanos de vues-  
 tros hermanos: *Vt detur vo-  
 bis benedictio.* Para que con  
 esto os eche Dios su bendi-  
 cion.

Si con el zelo deuido a  
 la diuina honra, no nos  
 mostramos fieles a Dios,  
 como estos santos Leuitas,  
 y sabiendo algun crimen  
 de los denunciados en este  
 tan santo Edicto, no le  
 delataremos, mouidos de

al-

algun respeto humano de amistad, y parentesco, no tenemos que esperar la bendición de Dios; sino en vez de ella su maldición eterna, y aquella execración, apartamiento, y anathema perpetuo, con que nos amedruza en su santo Evangelio; que ha de fulminar contra todos sus enemigos, diciendoles: *Discedite à me maledicti in ignem eternum, qui paratus est diabolo, & Angelis eius.* Ponganos en vn miedo estupédo lo que hemos oydo en el sagrado Evangelio, que oy nos han cantado, y lo que hemos visto en esta formidable funcion de las achas apagadas. Si en el principio, y fin del Evangelio oymos, que anathematiza Christo a herodes por matar el cuerpo de su precursor Bautista, segun dice da San Isidoro Pelusota, como no anathematizada a los que con errores, heregias, cismas, y liberos escandalosos, doctrinas falsas, trato, y familiaridad con el Demonio, matan las almas de los que él

redimiò a costa de su vida, y sangre? Si a los que por respetos solo humanos de sus propios intereses, le quisieron hazer Rey, los anathematizò, huyèdo de ellos, no de otra suerte, como ya dixè al principio de Ruperto, sino de la misma manera q se apartò, y huyò de Simò Mago, el primer Herege el primer Herefiarcha: *Ex quo uniuersa Hæreses substituerunt.* Como dixo del S. Ireneo. Como no anathematizara, a los q por respetos solos de carne, y sangre le persiguen, no delatando, y denunciando a los comprehendidos en aqueste santo Edicto, y siendo complices en las heregias, y escandalos, quieren con ellos sujetar se a este horrible Anathema, y que sus almas mueran no de otra suerte, que hemos visto apagar se las achas en el agua? Quando el sumo legislador Dios baxò al monte Sinai, a promulgar la diuina ley del culto, y veneracion sagrada, debida a sola su Diuinidad, y a fulminar la



gurosa sentencia de Ana-  
~~thema~~ cōtra la idolatría,  
 superficiali; y para dezirlo  
 en vna palabra, quando vi  
 no a publicar el Edicto q̄  
 oy nos han leido, baxò to-  
 do hecho vn fuego, dize  
 el Texto sagrado, y en el  
 ardia el monte todo con  
 increíbles humaredas: *Tō-  
 tus mons Sinay fumabat, eo  
 quod descendisset Dominus su-  
 per eum in igne.* Porque pre-  
 guntará alguno muy aten-  
 to de mis oyentes; junta  
 Dios fuego, y humo al pu-  
 blicar su ley, y promulgar  
 el Edicto de su Fè; Oyga-  
 mos la respuesta de boca  
 del mismo Dios, en la de  
 los Sagrados Padres del  
 Concilio Efesino, adonde  
 presidiò el Espiritu Santo:  
*Sanè quando illis Deus pro-  
 mulgaturus erat legem, tunc  
 salubriter admodum in ignis  
 specie descendisse visus est; nē-  
 pè quo hinc trasgressores illius  
 intelligerent, rem sibi cum ig-  
 ne fore; oborti sunt etiam fu-  
 mi: per fumum enim lachry-  
 mas omninò illis, qui legem  
 Dei studio contemnunt olim  
 non defuturas, enigmaticè do-  
 cebatur.* A la verdad (dize

aquel Sacro Consistorio  
 de la Fe) quando Dios hu-  
 uo de promulgar su ley en  
 tonces muy en utilidad, y  
 prouecho nuestro, baxò en  
 forma de fuego, para que  
 desde luego se diessen per  
 auisados los transgresso-  
 res de ella, que las auian  
 de auer con el Fuego. El  
 monte tambien arrojaua  
 humaredas, y en ellas, co-  
 mo en enigma, enseñaua a  
 los despreciadores de la  
 ley diuina, que no les auia  
 de faltar lagrimas eternas  
 con que lloràran su desdi-  
 chada suerte. Esta es aque-  
 lla amenaza, que el mismo  
 Señor hecho Hombre,  
 nos haze en su Euangelio  
 tan repetidamente: *Ibi erit  
 fletus, & stridor dentium.* El  
 humo de aquel horno in-  
 fernal sacará lagrimas de  
 los que aora se ciegan con  
 el humo de su infidelidad,  
 y escuridad de passiones;  
 y el fuego de aquella cale-  
 ra eterna, adonde crugen  
 las llamas, les hará crugir  
 los dientes; a los que aquí  
 abrasados con el fuego de  
 su rencor, y envidia quie-  
 ron escurcer el honor, y

infamar el buen nombre de las Sagradas familias.

A qual de los hombres, cuyo entendimiento ha ilustrado Dios con la luz de su diuina Fè, no pone en vn pavor inmenso, en vn horrible, y espantoso miedo, aquella amenaza que haze Dios a todo el linage humano por el Profeta Malachias, en el principio, y fin del cap. 4. *Eccē dies ueniet succensa quasi caminus, & erunt omnes superbi, & omnes faciētes impietatem stipula, & inflammabit eos dies ueniens; dicit Dominus exercituum, quæ non relinquet eis radicem, & germen.* Esta es la entrada del capitulo: ya llega el dia, volando viene, cerca està; dia, que viene hecho vn volcan, y todos los pecadores, los impios, los soberuios, seràn como vn poco de estopa, de paja, de hojarasca, que el fuego la consume; y concluye el capitulo, diziendo: *Et percutiam terram anathemate.* Y he de venir a echar vn horrible anathema sobre la tierra todos los Interpre-

tes sagrados, sobre este capitulo del Profeta aduertien, que habla a la letra Dios nuestro Señor en el contra los Iudios, y Hereges judayzantes, que no quieren acabar de persuadirse, que ha venido el deseado Messias à redimir al mundo: porque consta del Sagrado Texto, que habla de ellos, y cō ellos; y como Padre misericordioso les promete, que antes de esta su vltima venida, les embiarà a su Profeta Elias, para que los reduzga a la Fè, y creencia de su padre Abraham, y de los santos Patriarchas sus progenitores: *Eccē ego mitam vobis Heliam Thesbitē, qui conuertet cor patris ad filium.* Pero llegando San Theodoro a desemboluer esta rigurosa sentencia con que amenazala diuina Iusticia a la perfidia Iudai- ca, que con tan porfiada obstinacion, y proteruia prosigue en su ceguera, cō el zelo de nuestro aprouchamiento, y enuenda, de nuestras deprauadas costumbres, añade: *Hinc*

*autem non modò Iudaistimo rem inijcere ; sed nos quoque perterrere possunt ; nam quo maioribus bonis petiti sumus, hoc maiores pœnas de nobis sumet Iudex : quamobrem nobis danda opera est, ut probè comparati simus ad illam diè, et liberè adsimus ad Tribunal horribile.* Este horrible Anathema, con que Dios amenaza a los Hebreos, mas deuemos temerle nosotros, sobre quienes ha derramado Dios el golpe todo de sus misericordias. Miremos pues como vivimos, para que en aquel último dia estemos seguros en el rigor del juicio de Iesu Christo nuestro Redentor; en el qual creen a medias todos los que no le sirven por entero : y assi vienen a ser los malos Christianos, medio Hereges.

Ponese Tertuliano en el libro que hizo de la verdadera carne de Christo, à prouar contra el Herege Marcion, que fue el Verbo encarnado tan verdadero Dios, como verdadero Hombre, y que no fue su

carne fantastica ; y dizele: *Si caro cum passionibus facta: Spiritus ergo cum virtutibus falsus. Quid dimidias mendacio Christum? totus veritas fuit.* Si las Passiones de Christo, su sed, su hambre, y su cansancio, y quanto mostrò que padecia con la carne, fue fingido ; luego tambien sus virtudes, sus milagros, y quanto obrò como Dios fue falso: para que siendo Christo todo el verdad, le hazes medio mentiroso, Dios verdadero, y Hombre fingido: *Quid dimidias mendacio Christum? A que ajustadas vienen estas palabras a nuestra Fè verdadera, que tenemos ; y a la mala vida que vivimos. Christo verdad eterna es en quanto nos entendiò; exemplo fue de vida perfectissima, en quanto obrò: pues comopreciandonos de tan finos fieles, creyendo quanto el nos dixo, no obramos lo que el obrò? Quid dimidias mendatio Christum? Para que le sacamos a Christo medio mentiroso, siendo Christianos a medias?*

Creemos que con su presencia sacrosanta, Real, y verdadera, honra estos nuestros Templos, y profanamoslos con tantas liuidades, como si no creyessimos en su Sacramentado Cuerpo? *Quid dimidias mendacio Christū?* Creemos, q̄ si no perdonamos a nuestros enemigos, no alcañaremos perdón de nuestros pecados, y con qualquier ligera ocasion nos gouernamos en el obrar por los aranceles del duelo: *Quid dimidia, &c.* Creemos, que por vn pecado mortal solo, està ya sentenciada nuestra alma a pena eterna, y viuimos seguros, teniendo vn tan presentaneo peligro dentro de ella, sin tratar de librarnos de el. Hà como se lamentaua el gran Doctor Geronimo de nosotros, quando dezia: *Vae nobis miseris, ad quos Pharisaeorum vitia transferunt!* Ay de nosotros miserables, q̄ hemos venido a heredar los vicios de los Fariseos! Preciauanse de muy Fieles: que tenian el conoci-

In cap. 23.  
Matthaei

miento ellos solos del verdadero Dios, y viuian como los Idolatras Gentiles. De que nos sirue ser Fieles en la Fè, si somos infieles a Dios en las obras? Temamos aquel Anathema eterno del Señor, que nos amenaza: *Percutiam terram Anathemate.* Quanto siente vn Sacerdote, q̄ conuencido de auer sollicitado en la confession sacrilegamente, le facan en vn publico cadahalso, verse con su habito Clerical, ò Religioso, agauillado entre Hereges Luteranos, entre Apostatas Iudayzantes, entre echiceros infames: pues esto al fin passa, al fin se oluida; y por publica que sea la deshonra, es en vn rincon del mundo, y el tiempo viene a curar esa llaga, por asquerosa que sea; pues el lo viene a borrar todo, y con lo presente se viene a echar en oluido lo passado: mas que será quando con insignias de Ministros de la Fè de Dios, se vean muchos con el caracter en el alma de bautizados; con el abito

en

en los pechos de insigne nobleza; con el Tufon al cuello de generosa sangre arrollados entre Lutranos, Idolatras, Moros, y cismaticos en aquel dia, en que se da fin a los tiempos, y empieza la eternidad? Que sera aquel sempiterno oprobio del Christiano, quando se vea eternamente entre Judios, y blasfemos, entre Moros Mahomeranos? Lo que ponderaba San Basilio:

*Postremo, quod suppliciorum omnium gravissimum est. opprobrium illud & confusionem sempiternam.* Esto es solo de temer, aqui solo deue cargar nuestra consideracion todas sus atenciones, procurando con las veras posibles servir al Rey de los Ingles, al Rey de la eternidad, con cuya sola gracia podemos librarnos de tan horrendos males, y conseguir los bienes eternos, &c.

In Psal. 33.

F I N.



